

Tema 3. La fragmentación de la oposición nicaragüense: diagnóstico de una crisis organizativa

Introducción

El análisis de la situación organizativa de la oposición nicaragüense revela una paradoja inquietante: mientras que el 90% de la población rechaza el régimen dictatorial, los grupos organizados en contra del sistema Ortega-Murillo permanecen desarticulados, fragmentados y, en muchos casos, comprometidos con los mismos intereses oligárquicos que han perpetuado la crisis democrática del país. Esta realidad, documentada en *Para la Libertad* del Movimiento de los Nicaragüenses Libres, expone las profundas contradicciones internas de una oposición que, paradójicamente, puede estar obstaculizando su propia victoria.

Como señala Guillermo O'Donnell en sus estudios sobre transiciones democráticas, "las transiciones no son simplemente el resultado del colapso autoritario, sino el producto de complejas negociaciones entre élites que a menudo buscan preservar sus intereses fundamentales dentro de un nuevo marco institucional". En el caso nicaragüense, esta dinámica se manifiesta de manera particularmente destructiva, donde sectores de la oposición formal parecen más interesados en mantener el statu quo oligárquico que en promover una verdadera democratización.

La mayoría opositora: una fuerza sin dirección

El diagnóstico del Movimiento de los Nicaragüenses Libres identifica una "mayoría opositora" que trasciende las fronteras geográficas, abarcando tanto a los nicaragüenses dentro del país como a los que se encuentran en el exilio. Sin embargo, esta mayoría numérica no se traduce automáticamente en poder político efectivo. La dispersión geográfica de la población nicaragüense, con una emigración masiva que alcanza entre el 10% y el 15% de la población joven en los últimos seis años, ha creado nuevas dinámicas organizativas que requieren estrategias transnacionales de coordinación.

Dentro del territorio nacional, la oposición se encuentra fragmentada entre diversos grupos que van desde organizaciones campesinas hasta movimientos estudiantiles, desde sectores empresariales hasta comunidades indígenas. Esta diversidad, que debería constituir una fortaleza democrática, se ha convertido en una debilidad táctica debido a la

ausencia de un proyecto unificador que trascienda los intereses particulares de cada sector.

Como observa O'Donnell en su análisis de las transiciones latinoamericanas, "la fragmentación de la oposición es uno de los recursos más valiosos que posee un régimen autoritario para perpetuarse en el poder". En el contexto nicaragüense, esta fragmentación se ve agravada por la naturaleza misma de la economía informal del país, que ha dificultado históricamente la organización política y sindical.

El problema de la informalidad económica

Uno de los obstáculos más significativos para la organización de la oposición es la estructura económica informal que caracteriza a Nicaragua. Según el análisis del MNL, esta informalidad no es simplemente un fenómeno económico, sino un factor político que debilita fundamentalmente la capacidad organizativa de la población.

La informalidad económica crea una situación donde la mayoría de los trabajadores carecen de la estabilidad laboral y las protecciones legales que históricamente han facilitado la organización sindical y política. En un país donde gran parte de la población sobrevive a través del comercio informal, el trabajo agrícola de subsistencia y las remesas familiares, las estructuras tradicionales de organización obrera se vuelven inadecuadas.

Esta realidad se ve reflejada en lo que el documento denomina "desarticulación de los movimientos obreros y sociales". Los sindicatos tradicionales, que en otros contextos latinoamericanos han jugado roles cruciales en las transiciones democráticas, se encuentran debilitados por la precarización del trabajo y la represión selectiva del régimen.

La dependencia de las remesas familiares, que se ha convertido en un pilar fundamental de la supervivencia para muchas familias nicaragüenses, crea además una relación compleja con la organización política. Mientras que estas remesas proporcionan una independencia relativa del Estado, también pueden generar una cierta desconexión de los compatriotas en el exilio respecto a la lucha política doméstica.

Alianzas tácticas vs. alianzas estratégicas

El análisis del MNL distingue claramente entre "alianzas tácticas" y "estratégicas," una diferenciación crucial para entender las limitaciones de la oposición actual. Las alianzas tácticas se forman en torno a objetivos específicos y limitados (como la liberación de presos políticos o la denuncia internacional de violaciones de derechos humanos),

mientras que las alianzas estratégicas requieren una convergencia más profunda en torno a un proyecto de país.

La experiencia de 2018 demostró tanto el potencial como las limitaciones de las alianzas tácticas. Durante los primeros meses de la insurrección cívica, diversos sectores lograron coordinarse efectivamente en la resistencia contra la represión gubernamental. Sin embargo, cuando surgió la necesidad de articular un proyecto político alternativo, las diferencias fundamentales entre los diversos actores de la oposición se hicieron evidentes.

El sector empresarial, representado por el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), buscó canalizar el descontento popular hacia una "transición ordenada" que mantuviera intactos los privilegios oligárquicos. Por su parte, organizaciones como la Alianza Cívica intentaron presentarse como una alternativa "responsable" que pudiera negociar con el régimen desde una posición de "moderación".

Esta dinámica refleja lo que O'Donnell describe como el dilema fundamental de las transiciones: "la tensión entre la movilización popular necesaria para desafiar al autoritarismo y la necesidad percibida por las élites de controlar y limitar esa misma movilización para evitar cambios demasiado radicales".

La falsa oposición y los operadores oligárquicos

Uno de los aspectos más reveladores del análisis del MNL es su identificación de lo que denomina "falsa oposición" y "operadores políticos de la oligarquía". Esta categoría incluye a grupos que, aunque se presentan como opositores al régimen Ortega-Murillo, en realidad buscan una transición que preserve el sistema oligárquico fundamental.

Los "MRS" (movimiento liderado por figuras como Sergio Ramírez, Dora María Téllez y otros ex-sandinistas) son identificados como ejemplo paradigmático de esta falsa oposición. Su narrativa del "descubrimiento" presenta la dictadura actual como una anomalía inesperada, un "accidente" que puede resolverse mediante el diálogo y la intervención de la "comunidad internacional".

Esta narrativa es profundamente problemática porque oculta la continuidad histórica del autoritarismo nicaragüense y desvía la atención de las causas estructurales que han permitido la perpetuación de regímenes dictatoriales. Como señala el documento, estos grupos "comparten un temor subyacente a una 'explosión social' que 'dé al traste con el sistema de poder'".

La función objetiva de esta falsa oposición es canalizar el descontento popular hacia soluciones "controladas" que no amenacen los intereses fundamentales de la oligarquía. Su insistencia en el "diálogo" y las "elecciones" como única vía cívica legítima refleja no un compromiso con la democracia, sino una estrategia de contención social.

El rol de las iglesias y las cúpulas religiosas

El diagnóstico organizativo debe incluir también el papel de las instituciones religiosas, particularmente las cúpulas de la Iglesia católica y las Iglesias evangélicas. El documento identifica a estas cúpulas como "elementos que sirven al sistema," señalando el "desprestigio de su liderazgo" y su "compleja" relación con la dictadura.

La Conferencia Episcopal, incluido el cardenal Brenes, es vista como comprometida con el régimen a través de diversos mecanismos de control que incluyen "espionaje y chantajes, sobornos, favores". Esta situación es particularmente problemática dado el papel histórico que han jugado las iglesias en las luchas democráticas latinoamericanas.

Sin embargo, es importante distinguir entre las cúpulas institucionales y las bases religiosas. Muchos sacerdotes, pastores y creyentes individuales han demostrado un compromiso genuino con la justicia y los derechos humanos, pero se encuentran limitados por las estructuras jerárquicas de sus instituciones.

Hacia una reorganización estratégica

El análisis del MNL sugiere que la superación de estas debilidades organizativas requiere una transformación fundamental en la forma de concebir la lucha política. En lugar de depender de las estructuras organizativas tradicionales (partidos políticos, sindicatos oficiales, cúpulas religiosas), es necesario construir un "movimiento popular democrático beligerante" que opere desde bases diferentes.

Esta reorganización debe partir del reconocimiento de que "el ciudadano es el protagonista y beneficiario de la política," como establece el marco conceptual del movimiento. Esto implica una ruptura con las formas vanguardistas y caudillistas de organización que han caracterizado históricamente a la política nicaragüense.

La propuesta de organización en "pequeñas células de luchadores" y la creación de redes para distribuir "formación e información política" refleja una comprensión de que la lucha democrática en el contexto actual requiere formas de organización más flexibles, descentralizadas y resistentes a la represión.

Conclusión

El diagnóstico de la situación organizativa de la oposición nicaragüense revela una crisis profunda que trasciende la mera coordinación táctica. Las debilidades identificadas — fragmentación, compromiso con intereses oligárquicos, dependencia de narrativas de contención— reflejan problemas estructurales que han caracterizado históricamente a la política nicaragüense.

La superación de estas debilidades no es solo una cuestión técnica de mejores estrategias de coordinación, sino que requiere una transformación fundamental en la concepción misma de la política y la democracia. Como señala el documento, "si el ciudadano es subordinado en la lucha, quedará excluido de las decisiones después de que la dictadura de turno sea polvo".

La construcción de una verdadera alternativa democrática en Nicaragua requiere no solo la remoción del clan Ortega-Murillo, sino la articulación de un proyecto que desafíe las bases sistémicas del poder oligárquico-autoritario. Este es el desafío organizativo central que enfrenta la oposición nicaragüense en la actualidad.

Temas para el debate

1. La naturaleza de la representación política

- **Tema central:** ¿Pueden las estructuras organizativas tradicionales (partidos políticos, sindicatos) representar genuinamente los intereses populares en el contexto nicaragüense?
- **Alternativas de interpretación:**
 - Reformista: Las instituciones existentes pueden ser democratizadas desde dentro
 - Rupturista: Se requieren formas completamente nuevas de organización política
 - Híbrida: Combinación de instituciones reformadas con nuevas formas organizativas
- **Opciones para la construcción democrática:** Diseño de mecanismos de participación directa vs. sistemas representativos tradicionales

- **Obstáculos históricos:** El caudillismo y vanguardismo que han caracterizado tanto a conservadores como liberales y sandinistas

2. El problema de la informalidad económica y la organización política

- **Tema central:** ¿Cómo pueden organizarse políticamente los trabajadores informales que constituyen la mayoría de la población económicamente activa?
- **Alternativas de interpretación:**
 - La informalidad como obstáculo insuperable para la organización
 - La informalidad como oportunidad para nuevas formas de organización autónoma
 - La necesidad de formalización económica previa a la organización política
- **Opciones para la construcción democrática:** Políticas de formalización vs. reconocimiento y organización de la economía informal
- **Obstáculos históricos:** La exclusión histórica de las mayorías rurales e informales del sistema político formal

3. Las alianzas interclasistas y sus límites

- **Tema central:** ¿Es posible una alianza entre sectores populares y empresariales para la democratización sin comprometer la agenda de justicia social?
- **Alternativas de interpretación:**
 - Las alianzas amplias son necesarias para derrocar a la dictadura
 - Las alianzas con sectores oligárquicos comprometen los objetivos democráticos
 - Es posible una alianza táctica sin compromiso estratégico
- **Opciones para la construcción democrática:** Coaliciones amplias vs. bloques populares homogéneos
- **Obstáculos históricos:** El historial de traiciones de las élites económicas en momentos de cambio político (1979, 1990, 2018)

4. El rol de la comunidad internacional

- **Tema central:** ¿Debe la oposición nicaragüense depender de la intervención internacional o construir una solución autónoma?
- **Alternativas de interpretación:**
 - La intervención internacional es necesaria dado el aislamiento del régimen
 - La dependencia externa compromete la soberanía del proceso democratizador
 - Es posible una combinación de presión internacional y movilización interna
- **Opciones para la construcción democrática:** Estrategias internacionalistas vs. estrategias nacionalistas
- **Obstáculos históricos:** La historia de intervenciones extranjeras que han comprometido la soberanía nacional (siglo XIX-XX)

5. La cuestión de la violencia y la resistencia

- **Tema central:** ¿Puede una oposición fragmentada y debilitada organizar efectivamente la resistencia civil, o se requieren métodos más confrontativos?
- **Alternativas de interpretación:**
 - La resistencia pacífica es moralmente superior y estratégicamente efectiva
 - La autodefensa armada es un derecho legítimo ante la violencia estatal
 - La combinación de métodos según las circunstancias específicas
- **Opciones para la construcción democrática:** Modelos de transición pacífica vs. modelos insurreccionales
- **Obstáculos históricos:** La militarización de la política nicaragüense y la cultura de violencia política

6. La democratización interna de las organizaciones de oposición

- **Tema central:** ¿Cómo pueden democratizarse internamente las organizaciones de oposición para evitar reproducir las prácticas autoritarias que critican?
- **Alternativas de interpretación:**
 - La democracia interna es un prerrequisito para la democratización nacional

- Las circunstancias excepcionales justifican estructuras organizativas más centralizadas
- La tensión entre efectividad y democracia interna es inevitable
- **Opciones para la construcción democrática:** Modelos organizativos horizontales vs. estructuras de liderazgo definidas
- **Obstáculos históricos:** La tradición caudillista y la personalización de la política nicaragüense

7. La articulación entre oposición interna y externa

- **Tema central:** ¿Cómo pueden coordinarse efectivamente los nicaragüenses en el país con los del exilio sin que ningún sector subordine al otro?
- **Alternativas de interpretación:**
 - El exilio debe apoyar financiera y políticamente la lucha interna
 - La oposición interna tiene primacía por enfrentar directamente la represión
 - Ambos sectores deben mantener autonomía pero coordinarse estratégicamente
- **Opciones para la construcción democrática:** Modelos de ciudadanía transnacional vs. primacía territorial
- **Obstáculos históricos:** Las divisiones históricas entre "los de adentro" y "los de afuera" en la política nicaragüense

Ejemplos históricos de obstáculos recurrentes

La traición de las élites (1857, 1979, 1990, 2018)

Desde la Guerra Nacional de 1857, donde sectores de la élite conservadora prefirieron el filibusterismo antes que una democracia popular, hasta 2018, cuando el gran capital "logró hacer descarrilar la insurrección cívica," la historia nicaragüense muestra un patrón recurrente de traición de las élites en momentos cruciales de cambio democrático.

El vanguardismo político (1934-1979, 1979-1990)

Tanto el somocismo como el sandinismo histórico establecieron modelos de organización política donde las "vanguardias iluminadas" subordinaban la participación ciudadana, creando las bases para nuevas formas de autoritarismo.

La fragmentación opositora (1944-1948, 1967-1979, 1984-1990)

Los momentos de mayor esperanza democrática en Nicaragua han sido saboteados por la incapacidad de la oposición para mantener unidad estratégica más allá de los acuerdos tácticos inmediatos.

La dependencia externa (1909-1933, 1979-1990, 1990-2006)

Los procesos de cambio político en Nicaragua han sido sistemáticamente comprometidos por la dependencia de factores externos, ya sea el intervencionismo estadounidense directo o la dependencia de la cooperación internacional, que han limitado la autonomía del proceso democratizador.

Estos obstáculos históricos demuestran que la construcción de una verdadera democracia en Nicaragua requiere no solo la remoción del régimen actual, sino una ruptura consciente con los patrones políticos que han perpetuado el autoritarismo a lo largo de la historia nacional.



Documentos de Educación Política, Movimiento de los Nicaragüenses Libres, 2025.